

CARLOS ASO Y ANA ANTÓN

INVERTIR

DE FORMA INTELIGENTE NUNCA FUE TAN

FÁCIL



UNA GUÍA PARA BATIR
LA **INFLACIÓN** Y ALCANZAR
LA **LIBERTAD FINANCIERA**

Invertir de forma inteligente nunca fue tan fácil

Una guía para batir la inflación y
alcanzar la libertad financiera

**CARLOS ASO
ANA ANTÓN**

Este libro se ha escrito sin ánimo de lucro, con el objetivo de que se convierta en una herramienta útil para impulsar la educación financiera en nuestro país. Por ello, los autores destinarán, una vez se cubran los gastos de publicación, los ingresos por la venta de cada libro a apoyar programas educativos vinculados a las finanzas.

Las opiniones de los autores son a título personal y no son una recomendación o asesoramiento de los productos comercializados por MyInvestor, agente financiero de Andbank España. Las referencias en torno a los prácticas y productos comercializados por las oficinas bancarias se circunscriben al ámbito de la banca comercial para particulares y en ningún caso a la actividad vinculada al asesoramiento independiente, gestión patrimonial y banca privada.

© Carlos Aso y Ana Antón, 2022

© Centro de Libros PAPP, SLU., 2022

Gestión 2000 es un sello editorial de Centro de Libros PAPP, SLU.

Av. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-9875-540-4

Depósito legal: B. 11.073-2022

Primera edición: septiembre de 2022

Preimpresión: Realización Planeta

Impreso por Gómez Aparicio Grupo Gráfico

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Sumario

Introducción	9
1. El mayor riesgo para tu dinero es no invertirlo	15
1.1. La inflación, el ladrón silencioso de tu dinero ...	15
1.2. Cuánto te empobreces por tener tu dinero en la cuenta	17
1.3. Rentabilidad real versus nominal.	23
2. ¡Despierta! No vas a cobrar la pensión pública que esperas	27
2.1. La cruda realidad de los sistemas de pensiones de reparto	27
2.2. Los sistemas de pensiones de capitalización	31
2.3. Sí se puede: rentabilidades brillantes en los sistemas de capitalización	32
2.4. Cuánto dinero necesitas ahorrar para jubilarte y mantener tu nivel de vida	34
3. Pon tu dinero a trabajar para ti, y tú trabajarás menos. .	37
3.1. Los primeros pasos hacia tu libertad financiera .	37
3.2. Tipo de interés compuesto: la octava maravilla del mundo.	38
3.3. Aportación periódica y DCA: sistema de inversión perfecto para novatos (y para profesionales)	43

3.4. Enemigos y aliados de tus metas financieras: el miedo y el tiempo	50
4. No inviertas donde te digan en tu sucursal bancaria .	55
4.1. Los fondos y planes más rentables no están en tu oficina	55
4.2. Comisiones abusivas en los productos más vendidos	57
4.3. El drama de hacer números: cómo las comisiones se comen tu dinero	59
4.4. Descubre si estás pagando altas comisiones por productos malos	62
4.5. Todas las comisiones que debes conocer para que no te la den con queso.	64
5. En qué tipos de activos puedes invertir	69
5.1. El trinomio de la inversión: riesgo, rentabilidad y liquidez.	69
5.2. Depósitos: la trampa de la seguridad.	70
5.3. Renta fija, que no es fija (ni tan segura como parece).	72
5.4. Renta variable: compra un trozo de tu empresa favorita	74
5.5. Inmobiliario: pasión española	75
5.6. Inversión alternativa: estabilidad en tu cartera . .	77
5.7. Criptomonedas: ¿revolución financiera o humo?	79
6. Invertir en bolsa es obligatorio	83
6.1. La bolsa: tu apuesta ganadora para invertir a largo plazo tus primeros ahorros.	83
6.2. Cómo no perder dinero en bolsa.	85
6.3. Regla de oro: paciencia y calma. Nunca vendas si el mercado da un traspie	87
6.4. Qué es un índice y qué aporta comprarlo	91
6.5. La bolsa es mejor inversión que el ladrillo	93
7. Instrumentos para invertir en bolsa	99
7.1. Acciones: sé dueño de tus empresas favoritas . . .	99
7.2. Fondos: diversificación y diferimiento de impuestos	100

7.3. ETF: híbrido entre acción y fondo indexado, sin ventajas fiscales	103
7.4. Roboadvisor: gestión automatizada y comisiones mínimas	104
7.5. Planes de pensiones y planes de empleo	105
8. Retrasa el pago de impuestos y aumenta el retorno de tu dinero	109
8.1. Fondos de inversión y ETF frente a frente	109
8.2. Las plusvalías del muerto.	111
8.3. Planes de pensiones y su ahorro en el IRPF	112
9. Cómo invertir para ganar más que el 95 por ciento de los inversores	115
9.1. El mundo con bajas comisiones, al alcance de cualquiera	115
9.2. No temas, el planeta siempre gira y la economía siempre crece	120
9.3. Comprando el mundo serás mejor que la mayoría de los inversores	121
9.4. El consejo de Warren Buffett a su mujer	123
9.5. Debes incorporar gestión activa a la cartera pese a las ventajas de la gestión indexada.	126
10. Por qué el hombre no logra ganar más que el mercado un año tras otro.	129
10.1. Los índices sí son <i>batibles</i> y la teoría del mercado eficiente es incompleta	129
10.2. Los pecados capitales del hombre impiden la persistencia en el éxito.	131
10.3. Fracazos y éxitos de gestores estrella.	134
11. Por qué una máquina superinteligente sí batirá al mercado	141
11.1. La era de la inteligencia artificial.	141
11.2. Campos en los que los robots desplazarán a los hombres.	146
11.3. Los robots batirán a los índices con mucha más persistencia que el hombre	148
12. Tu mejor aliado para invertir	151

12.1. Misión de MyInvestor	151
12.2. Fondos indexados sin comisiones para siempre	152
12.3. Ganar al índice «imbatible» con MyInvestor Alpha S&P 500	155
12.4. Carteras automatizadas indexadas ultrabaratadas	157
12.5. Completa tu cartera con fondos activos, temáticos o alternativos.....	161
12.6. Invertir a crédito: ¿oportunidad o material explosivo?.....	163
Epílogo	165
El truco para no perder dinero en bolsa	167
¿Qué nos depara el futuro?	169

El mayor riesgo para tu dinero es no invertirlo

La inflación es la madre del paro y el ladrón invisible de los que han ahorrado.

MARGARET THATCHER

1.1. La inflación, el ladrón silencioso de tu dinero

«Ladrón armado», «madre del paro», «impuesto sin legislación», «injusticia»...¹ Así se ha definido a la inflación a lo largo de la historia. Su llegada se anuncia entre temores y se confirma con pobreza. El fantasma de la inflación, que estuvo agazapado una década entre 2010 y 2020, comenzó a coquetear con los precios en los últimos compases de 2021 para poco después manifestarse con toda su crudeza, marcando un máximo tras otro, hasta niveles que no se veían desde hacía 30 años. Desde entonces, la escalada de precios se ha disparado y vamos de susto en

1. Ronald Reagan: «La inflación es tan violenta como un ladrón, tan aterradora como un ladrón armado y tan mortal como un asesino a sueldo». John Maynard Keynes: «La inflación es injusta. La deflación, inconveniente». Milton Friedman: «La inflación es un impuesto sin legislación».

susto cada vez que llega la factura de la luz, llenamos el depósito del coche o pagamos la compra del mes. Con el mismo dinero pagamos menos cosas. Nos estamos empobreciendo. La inflación es un indicador de la evolución media de los precios de una cesta de bienes de consumo representativos de las familias españolas. Es decir, lo que cuesta cada año vivir. En España y en el resto de los países de la zona euro se considera que hay estabilidad de precios cuando la inflación —medida a través del índice armonizado de precios al consumo— se sitúa en torno al 2 por ciento interanual en el medio plazo. Esto es, cuando lo que consumen las familias aumenta su coste un 2 por ciento de media cada año.

Frente a la anhelada estabilidad de precios, los diversos ciclos económicos traen consigo procesos inflacionistas o subidas generalizadas de los precios de forma acelerada y, en el otro extremo, la deflación o caídas de precios. Ambos escenarios son perniciosos para la economía, de ahí que el Banco Central Europeo (BCE), cuyo mandato es velar por la estabilidad de precios, aplique políticas monetarias restrictivas (subidas de tipos) cuando la inflación se desboca y expansivas (bajadas de tipos de interés) cuando no hay inflación o es mínima. Ese 2 por ciento se considera la tasa justa para estimular el crecimiento económico de forma sostenida.

Si la inflación asusta, la deflación aterroriza. Sólo unas pinceladas para recordar que las caídas generalizadas de precios han venido de la mano de períodos oscuros para el mundo como la Gran Depresión de principios de los años treinta, la Gran Recesión de 2008 y la crisis de la pandemia de la COVID-19 en 2020. La caída de precios hace que las familias retrasen sus decisiones de compra esperando que los precios bajen aún más. En consecuencia, las empresas no pueden vender su producción, bajan salarios y despiden empleados. Al mismo tiempo, los bancos conceden menos préstamos ante la dificultad del recobro.

Si bien la deflación es tanto o, incluso, más peligrosa que la inflación, nos centraremos en esta última, que es la que afecta directamente a la línea de flotación de consumidores y ahorradores. ¿Imaginas tener que pagar el precio de una vivienda hoy con

el sueldo de hace 20 años? O, dicho de otro modo, vivir dentro de 20 años con el sueldo de hoy. Comprarte un coche, ni siquiera un simple café, con el mismo dinero con el que tus padres lo hacían es imposible. Las cosas valen cada vez más o, lo que es lo mismo, con el paso de los años el dinero se encoge.

1.2. Cuánto te empobreces por tener tu dinero en la cuenta

Que haya inflación en un escenario de tipos de interés bajos es la peor noticia que se le puede dar a un ahorrador. Si no está familiarizado con el mundo de la inversión, preguntará inquieto: «¿Cómo puedo ganar dinero sin asumir ningún riesgo?». La respuesta es que no puede. Y la peor parte viene ahora: está perdiendo dinero sólo por el hecho de no invertirlo. Así, de partida, sin empezar a jugar. Es decir, el mayor riesgo para el dinero es no hacer nada con él.

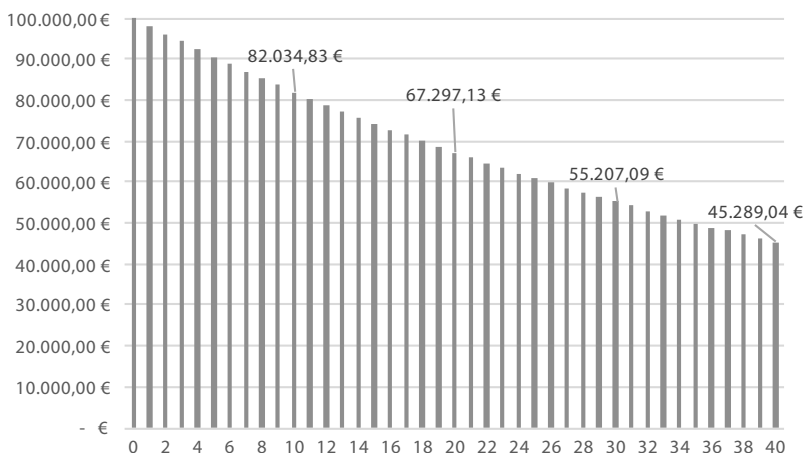
Cuando la inflación despliega sus alas, la única forma de evitar que el ahorro se devalúe es conseguir que, como mínimo, crezca al ritmo del enemigo que hay que batir. Es decir, si la inflación repunta un 5 por ciento anual, necesitas que tu dinero se revalorice ese mismo 5 por ciento. Si tu patrimonio crece un 5 por ciento con una inflación del 5 por ciento, estás en tablas. Tu rentabilidad real es 0 por ciento, pero, al menos, no eres más pobre. Ten en cuenta, además, que las ganancias tributan; esto es, siendo escrupulosos, sería necesario superar la inflación para compensar el pago de impuestos.

Veamos un ejemplo. Si estamos en un período inflacionista con subidas interanuales del 5 por ciento, algo que hoy vale 10 euros, dentro de un año valdrá 10,5 euros y 10 años después valdrá 16,29 euros (un 60 por ciento más). Dicho de otro modo, pasado un decenio, los 100 euros que hoy tienes en tu cartera podrán comprar cosas por valor de 61,4 euros. Si añadimos unos céros, el impacto de la inflación asusta. Si tienes 10.000 euros parados, al cabo de 10 años necesitarías algo más de 16.000 euros para comprar las mismas cosas. Es decir, esos 10.000 euros

en una cuenta al 0 por ciento, pasado un decenio, tiene un valor equivalente de unos 6.140 euros.

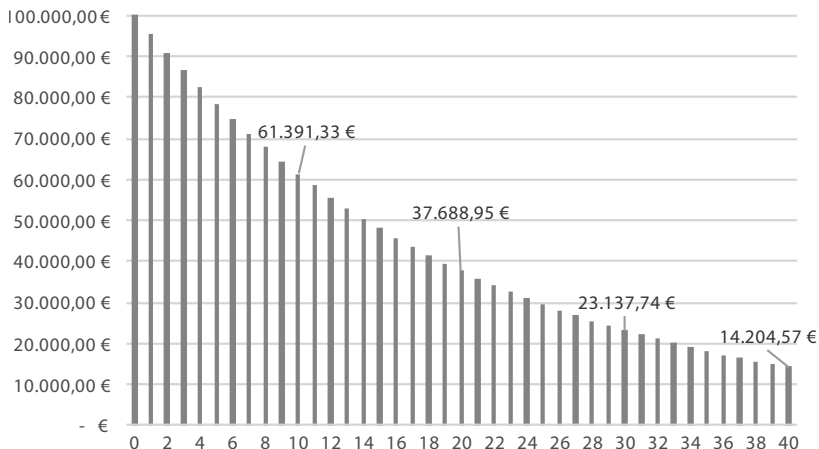
Es por esto por lo que Margaret Thatcher, primera ministra del Reino Unido entre 1979 y 1990, y considerada una de las dirigentes más influyentes del siglo pasado, decía que «la inflación es un impuesto invisible, el ladrón silencioso de los que han ahorrado». Y es que incluso en un momento dulce para la economía y con estabilidad de precios —recordemos que supone una inflación del 2 por ciento—, sería necesario que el dinero rente como mínimo ese porcentaje para no perder poder de compra. Ese 2 por ciento puede parecer inapreciable durante un año, pero transcurridos 10, 20, 30 años..., supone una pérdida terrible. Con 100.000 euros podrías comprar bienes por 82.000 euros cuando pasen diez años y cuando pasen treinta, prácticamente, tu poder de compra cae a la mitad. Y eso *isi* hay estabilidad de precios! Si suponemos una inflación media anual del 5 por ciento, tus 100.000 euros pierden un 40 por ciento en apenas diez años. Ése puede ser el destino inexorable de tu ahorro si lo dejas en la cuenta, tal como te mostramos en los gráficos 1.1 y 1.2.

Gráfico 1.1. Efecto de la inflación del 2 por ciento (estabilidad de precios) sobre la capacidad de compra de 100.000 euros



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 1.2. Efecto de la inflación del 5 por ciento sobre la capacidad de compra de 100.000 euros



Fuente: Elaboración propia.

Para que lo veas más claro, te presentamos la tabla 1.1, en la que puedes apreciar año a año, en diversos escenarios, cómo impacta la inflación en los precios y cómo pierde valor tu dinero. Pongamos el ejemplo de lo que supondría comprar en el futuro un artículo que hoy cuesta 1.000 euros.

Tabla 1.1. Así impacta la inflación en los precios. Efecto de la inflación (transcurridos 20 años) en el precio de un artículo que hoy cuesta 1.000 euros

Tasa de inflación interanual	Precios estables		Período inflacionista		
	Tipo de inflación		Tipo de inflación		
	1%	2%	5%	10%	30%
Transcurrido 1 año	1.010,00 €	1.020,00 €	1.050,00 €	1.100,00 €	1.300,00 €
Transcurridos 2 años	1.020,10 €	1.040,40 €	1.102,50 €	1.210,00 €	1.690,00 €

.../...

.../...

	Precios estables		Período inflacionista		
	Tipo de inflación		Tipo de inflación		
Tasa de inflación interanual	1%	2%	5%	10%	30%
Transcurridos 3 años	1.030,30 €	1.061,21 €	1.157,63 €	1.331,00 €	2.197,00 €
Transcurridos 4 años	1.040,60 €	1.082,43 €	1.215,51 €	1.464,10 €	2.856,10 €
Transcurridos 5 años	1.051,01 €	1.104,08 €	1.276,28 €	1.610,51 €	3.712,93 €
Transcurridos 6 años	1.061,52 €	1.126,16 €	1.340,10 €	1.771,56 €	4.826,81 €
Transcurridos 7 años	1.072,14 €	1.148,69 €	1.407,10 €	1.948,72 €	6.274,85 €
Transcurridos 8 años	1.082,86 €	1.171,66 €	1.477,46 €	2.143,59 €	8.157,31 €
Transcurridos 9 años	1.093,69 €	1.195,09 €	1.551,33 €	2.357,95 €	10.604,50 €
Transcurridos 10 años	1.104,62 €	1.218,99 €	1.628,89 €	2.593,74 €	13.785,85 €
Transcurridos 11 años	1.115,67 €	1.243,37 €	1.710,34 €	2.853,12 €	17.921,60 €
Transcurridos 12 años	1.126,83 €	1.268,24 €	1.795,86 €	3.138,43 €	23.298,09 €
Transcurridos 13 años	1.138,09 €	1.293,61 €	1.885,65 €	3.452,27 €	30.287,51 €
Transcurridos 14 años	1.149,47 €	1.319,48 €	1.979,93 €	3.797,50 €	39.373,76 €
Transcurridos 15 años	1.160,97 €	1.345,87 €	2.078,93 €	4.177,25 €	51.185,89 €
Transcurridos 16 años	1.172,58 €	1.372,79 €	2.182,87 €	4.594,97 €	66.541,66 €
Transcurridos 17 años	1.184,30 €	1.400,24 €	2.292,02 €	5.054,47 €	86.504,16 €
Transcurridos 18 años	1.196,15 €	1.428,25 €	2.406,62 €	5.559,92 €	112.455,41 €
Transcurridos 19 años	1.208,11 €	1.456,81 €	2.526,95 €	6.115,91 €	146.192,03 €
Transcurridos 20 años	1.220,19 €	1.485,95 €	2.653,30 €	6.727,50 €	190.049,64 €
Valor de referencia	100				

Fuente: Elaboración propia.

Y la tabla 1.2 refleja cómo tu dinero vale cada vez menos en función de la tasa de inflación. El poder de compra de 100 euros, dentro de 10 años se reduciría a 83 euros si hay estabilidad de precios (inflación del 2 por ciento) o hasta 61 euros si la inflación interanual alcanzara en el período el 5 por ciento. Con tasas del 10 por ciento o superiores, el efecto sobre el poder adquisitivo es realmente aterrador.

Tabla 1.2. Así pierde valor tu dinero.
Efecto de la inflación sobre el poder adquisitivo
(año de referencia = 100, tras 20 años, a una tasa
de inflación determinada, en porcentaje)

Tasa de inflación interanual	Precios estables		Período inflacionista		
	Tipo de inflación		Tipo de inflación		
	1 %	2 %	5 %	10 %	30 %
Transcurrido 1 año	99,0 €	98,0 €	95,2 €	90,9 €	76,9 €
Transcurridos 2 años	98,0 €	96,1 €	90,7 €	82,6 €	59,2 €
Transcurridos 3 años	97,1 €	94,2 €	86,4 €	75,1 €	45,5 €
Transcurridos 4 años	96,1 €	92,4 €	82,3 €	68,3 €	35,0 €
Transcurridos 5 años	95,1 €	90,6 €	78,4 €	62,1 €	26,9 €
Transcurridos 6 años	94,2 €	88,8 €	74,6 €	56,4 €	20,7 €
Transcurridos 7 años	93,3 €	87,1 €	71,1 €	51,3 €	15,9 €
Transcurridos 8 años	92,3 €	85,3 €	67,7 €	46,7 €	12,3 €
Transcurridos 9 años	91,4 €	83,7 €	64,5 €	42,4 €	9,4 €
Transcurridos 10 años	90,5 €	82,0 €	61,4 €	38,6 €	7,3 €
Transcurridos 11 años	89,6 €	80,4 €	58,5 €	35,0 €	5,6 €

.../...

.../...

	Precios estables		Período inflacionista		
	Tipo de inflación		Tipo de inflación		
Tasa de inflación interanual	1%	2%	5%	10%	30%
Transcurridos 12 años	88,7 €	78,8 €	55,7 €	31,9 €	4,3 €
Transcurridos 13 años	87,9 €	77,3 €	53,0 €	29,0 €	3,3 €
Transcurridos 14 años	87,0 €	75,8 €	50,5 €	26,3 €	2,5 €
Transcurridos 15 años	86,1 €	74,3 €	48,1 €	23,9 €	2,0 €
Transcurridos 16 años	85,3 €	72,8 €	45,8 €	21,8 €	1,5 €
Transcurridos 17 años	84,4 €	71,4 €	43,6 €	19,8 €	1,2 €
Transcurridos 18 años	83,6 €	70,0 €	41,6 €	18,0 €	0,9 €
Transcurridos 19 años	82,8 €	68,6 €	39,6 €	16,4 €	0,7 €
Transcurridos 20 años	82,0 €	67,3 €	37,7 €	14,9 €	0,5 €

Fuente: Elaboración propia.

Cuando los tipos de interés —el precio del dinero— están por debajo de la inflación, no hay otra alternativa que asumir ciertos riesgos para lograr una rentabilidad que, como mínimo, iguale la subida de precios. En un escenario de tipos mínimos, la única baza para batir a la inflación, por pequeña o elevada que sea, es invertir. Y es que, salvo excepciones puntuales, los bancos no pagan nada a sus clientes por tener el dinero en la cuenta o en depósito. ¿Por qué? Porque los tipos de interés indican el precio del dinero. Y si los bancos tienen gratis la materia prima con la que trabajan, no tienen por qué pagar a sus depositantes para conseguirlo. Nadie pagaría por una copa en medio de una barra libre.

Como la economía no es una ciencia exacta, cabe puntualizar que entre 2009 y 2012, pese a que los tipos de interés estaban en mínimos, las entidades financieras se lanzaron a la caza del ahorro de los particulares ofreciendo depósitos con remuneraciones

de hasta el 5 por ciento en lo que se conoció como la guerra del pasivo. Fue una situación excepcional que respondía al cierre de los llamados mercados mayoristas de financiación y al incremento de la prima de riesgo de España. La banca tuvo que recurrir al dinero de los particulares para equilibrar su balance.

Cuando los mercados mayoristas de financiación funcionan con normalidad, salvo excepciones, las entidades remunerar el ahorro en línea con los tipos de interés. O sea, en la última década, cero o migajas sobre cero. Si en 2008 estaba en el 3 por ciento —significa que el BCE pagaba un 3 por ciento a los bancos por tener el dinero depositado en sus arcas—, el tipo fue bajando hasta el 0 por ciento en 2012, y un par de años después, en junio de 2014, se situó en terreno negativo. Se convirtió en una multa a las entidades por tener exceso de liquidez. Desde 2014 hasta 2022, esta tasa estuvo en el $-0,5$ por ciento. Es decir, si tenías 50.000 euros en tu cuenta, tu banco estaba pagando por tenerlos ahí 250 euros al año. Éste es el motivo por el que algunas entidades cobran a los clientes por tener dinero parado en la cuenta, circunstancia que se invierte en un escenario de subidas de tipos.

Y hay más. El dinero que los bancos españoles tienen que aportar al fondo de garantía de depósitos (FGD) para que sus depositantes tengan cubiertos los primeros 100.000 euros. Las entidades españolas abonar a este organismo un 0,30 por ciento. Por tanto, por cada euro que tienes en una cuenta o depósito, las entidades pagan un 0,5 por ciento al BCE y un 0,3 por ciento al FGD. Si, además, te ofrece cierta remuneración, la factura para el banco aumenta. Remunerar el ahorro en un escenario de tipos bajos no es sostenible y, por consiguiente, los clientes no tienen más alternativa que invertir.

1.3. Rentabilidad real versus nominal

Si no tienes en cuenta estos dos términos: rentabilidad nominal y real, ganar dinero puede convertirse en una ilusión, en el precioso globo que no es más que aire y está abocado a desaparecer. Por lo general, cuando hacemos una inversión y sale bien, habla-

mos de lo que hemos ganado en términos de rentabilidad nominal, que es la diferencia entre el dinero invertido en el inicio y el que recuperas cuando termina la inversión. ¡Es un error! Siempre hay que fijarse en la rentabilidad real, que supone descontar la inflación.

Supongamos que inviertes 1.000 euros en un producto, y pasado un año, tu dinero ha crecido hasta 1.050 euros. Significa que has ganado un 5 por ciento. La rentabilidad nominal es ese 5 por ciento. Ahora imagina que en ese período la inflación ha sido del 5 por ciento. Lo que antes valía 100 euros, hoy cuesta 105 euros, por tanto, tu rentabilidad real es 0 por ciento. Has ganado lo mismo que ha subido la cesta de la compra. Así que no puedes adquirir más cosas que antes de realizar tu inversión, sino las mismas. Tu rentabilidad nominal del 5 por ciento es una mera ilusión.

Aproximadamente, la rentabilidad real se obtiene restando la inflación. Es decir, si ganas un 10 por ciento en un período en el que la inflación se ha situado en el 5 por ciento, tu rentabilidad neta será del 5 por ciento. Si la inflación es de un 10 por ciento, tus dos dígitos tienden a cero. La fórmula exacta es la siguiente:

$$\text{Rentabilidad real (\%)} = \frac{\{(1 + \text{rentabilidad nominal}) / (1 + \text{inflación})\} - 1}{1} \cdot 100$$

Según esta fórmula, si hace un año invertiste 1.000 euros con una ganancia de 100 euros en un año, la rentabilidad nominal es del 10 por ciento. Sin embargo, si la inflación ha repuntado un 5 por ciento, tu rentabilidad real es de un 4,76 por ciento. Es decir, en la rentabilidad nominal no tenemos en cuenta la inflación, y en la rentabilidad real, sí.



Resumiendo, invertir es necesario para no empobrecerte. El objetivo primordial es batir la inflación para que tu poder adquisitivo no merme con el paso de los años. Hemos visto que transcurridos 40 años, 100.000 euros se convierten en 45.000 euros a efectos de lo que po-

drías comprar pasado ese período, incluso suponiendo un escenario de estabilidad de precios (subidas anuales de la inflación del 2 por ciento). Si además de superar la inflación, logras que tu dinero se revalorice a largo plazo con una buena planificación patrimonial, puedes lograr tu independencia financiera. Está a tu alcance y es muy sencillo.